

Iluminada sea por la gracia de DIOS toda materia que aprenda a prodigarse en el empeño de acatar con fidelidad de sus mandatos, que aprenda a pronunciarse en el empeño de seguir fiel y cabalmente sus consejos, que sea llevando y multiplicando así de sus palabra a través de sus actitudes benévolas y acordes con lo que se es llevando, entregando y prodigando a través de la enseñanza misma, a través de tantos y tantos cursos en ocasiones recibidos, permeados de esa voz que en la conciencia va marcando y señalando esos caminos, esas rutas por donde es menester transitar para ir en busca de los que necesitan refugiarse, cobijarse para sentirse cómodos, seguros en el regazo de Quien todo lo puede, bajo el cobijo del Manto de MARÍA, bajo las plantas del RECTOR DIVINO que es a la vez vuestro PADRE AMOROSÍSIMO, que es receptor de todas las tristezas y DADOR de CONSUELO y ESPERANZA tal y como os lo promete a cada instante y en la promesa os brinda la caricia, la comprensión de vuestras debilidades como humanos, tal cual os da y os entrega de esas reglas que debéis de llevar con el apego necesario, con la firmeza y seguridad que corresponde cuando imbuídos estáis y ya muy ciertos de que es el ÚNICO RECTOR de la EXISTENCIA y EL que os marca las señales del camino para poder entregaros las riquezas de su amor infinito, insoslayable del que necesitáis, como una fuerza que os impele para actuar siguiendo con eficacia esos propósitos mediante los cuales seáis sirviendo y a la par apoyando a muchos otros que si bien necesitan mayormente, no tienen la enseñanza necesaria o quizá no han querido o no han podido adelantar en ese curso, el que debéis llevar en esta vida y para éllo mi Padre que es el vuestro, os adiestra y capacita a sus mentores que puedan entregar de su palabra desde donde es haciéndooos llegar de tantas formas, de cuanto es menester que así se haga.

#### MOISÉS

Cunde en vosotros en multitud de veces la desesperación en vuestras cuitas, la depauperación de esa confianza que debe llevarse en DIOS y sus mandatos, si bien, es cierto que la materia humana es tan endeble, que suele caer en el desparpajo o en el abandono total de sus creencias que le ocasiona el pisar en falso, que le provocan de mil formas tantas dudas y le hacen desembocar en esa incertidumbre que causa la desesperanza y la tristeza, que os hace pensar que estáis en el abandono absoluto de esa fuerza que puede brindaros esa fe a la que soléis dejar a un lado cuando os abaten las penurias y os llenáis por completo de esa angustia que ya no os deja pensar, razonar menos y que os hace olvidar por completo que si vinisteis aquí fue con objeto, con un propósito real y verdadero de cumplir con un ciclo más que es la enseñanza para la superación de vuestro espíritu, pero que como en todos los cursos o los ciclos que es menester llevar a cabo se requiere en todo momento de esa prueba que implica marcar las pruebas superadas para poder calificar vuestro adelanto, para poder evaluar de manera cierta cuánto necesitáis en ese avance o cuánto se considera el repetirlo hasta fortalecer de lo aprendido, hasta llegar a ese nivel de lo deseado y es por todo ello que se olvida aún en los que se consideran avanzados, que os dejáis llevar en vuestra mente, en vuestra alma, de todo lo que no le beneficia, de todo lo que merma y depaupera la fuerza que la fe ha fortalecido, la que vosotros mismos vais forjando al cabo de tantos tomos aprendidos y de tantas experiencias conllevadas a la par de una fe que en el momento pareciera inquebrantable, pero que por lo visto es deleznable al primer duro soplo de los vientos; es menester a veces concentraros para hacer ese recuento verdadero de lo que sois o decís ser a cada instante, de los más fieles seguidores de ese Padre que como tal, es menester también confiar y asegurarnos de que vuestra fuerza de fe no ha decaído sino antes bien se ha fortificado en la confianza, de que nadie como el SEÑOR os la sostiene.

#### EFRAÍN